leras para hacer mi menester, el guardia de primera Preciado, del puesto de Logroño, me pegó varios culatazos en los riñones y entrando en el urinario le pedí permiso para que me soltasen las esposas y no me lo quiso conceder, teniendo que ayudarme un compañero que se llama Abel Mena, estando presentes Severiano Romero y Pablo Larrocha, con varios más que allí se encontraban.

Después, según subía por las escaleras hacia el calabozo comenzó de nuevo a pegarme culatazos, llamándome criminal.

Bajando de conducción el día 13 de febrero de 1915, día en que se desencadenó un fuerte temporal huracanado, cayendo una lluvia muy intensa, el camino de Cenicero a Logroño estaba intransitable, y a pesar de que bajamos bastante cansados y que nos entraba el agua por la cabeza y nos salía por los pies, los guardias nos daban empujones para que pisáramos los pozos de la carretera como si fuésemos bestias.

Y para que conste a los efectos siguientes firmo.—*Sebastián Tobalina.*

Con las cartas transcritas, pueden nuestros compañeros y lectores hacerse la ilusión de lo que han sufrido. No parece fuera lo suficiente el error judicial de que son víctimas, cuando hasta a vías de hecho se ha llegado con ellos.

Es, pues, necesario nos agitemos para obtener su liberación.

De día en día la campaña adquiere una intensidad que los espíritus más halagüeños dudábamos pudiera adquirir, y como prueba edificante, daremos un conciso resumen de los actos realizados:

En Valencia, un importante mitin en el que estuvieron representados todos los elementos de matiz democrático. La Sociedad Oficios Varios de Grazalema ha enviado telegramas al Gobierno solicitando la libertad de los presos de Cenicero.

También en La Felguera tuvo lugar un mitin de transcendencia suma para la causa que defendemos.

No menos importantes han sido los mitins realizados en La Unión y Medina Sidonia, en los que ante numerosa muchedumbre se puso de manifiesto la injusticia que se pretende realizar.

Otras muchas poblaciones, en asambleas de entidades obreras y políticas, han realizado actos de esta índole.

En la barriada de San Andrés (Barcelona) se celebró el jueves pasado un mitin popular, así como en Badalona, el mismo día, tuvo lugar otro mitin pro presos Cenicero.

Numerosos han sido los telegramas enviados al Gobierno en el mismo sentido. Citaremos entre los que recordamos a los de Villanueva del Arzobispo, Algeciras, Bitbao, el Ayuntamiento de Castellón y el de Barcelona, Sociedad de Panaderos de Valencia, Figaredo y muchas otras.

Entre los periódicos citaremos *El Obrero Leridano*, de Lérida; *Justicia Social*, de Reus; *Acción Fabril*, de Mataró; *El Ideal*, de Tortosa, y muchos otros.

Millares de compañeros nos escriben adhiriéndose a esta campaña y ofreciendo su concurso. La falta de espacio nos obliga a omitir nombres.

Es el momento para que la campaña arrecie. Los sufrimientos morales y materiales de los inculpados, la necesidad que impone esta condición, nos incitan a perseverar, hasta arrancar de las manos de la justicia a nuestros compañeros.

Si en nuestros corazones palpita un ansia de libertad, sino es un ridículo y vano exhibicionismo, nuestro afán de justicia, ahora más que nunca se impone perseverar en el camino emprendido.

Amantes de la justicia: amantes de la Libertad: ocupad vuestro puesto en el combate antes que la víctima sea inmolada; no aguardes a lamentarte cuando el crimen haya sido perpetrado; protesta antes, para librar a la víctima del verdugo.

A luchar con tesón y entereza, hasta conseguir la victoria.

***

La campaña de liberación del compañero Castellví ha llegado a su período culminante. El Diputado Nougués, ante el movimiento de opinión popular, interpeló al ministro de la Guerra acerca de la anomalía judicial de que es víctima Castellví, y el ministro prometió enterarse y ya ha contestado, aunque su contestación no nos satisface.

Se impone proseguir esta campaña, pues el primer empuje está dado y con resultados, a no dudarlo, provechosos, pues lo difícil en estas cosas es que los organismos gubernamentales se muevan y esto se ha conseguido.

Sin dudas ni vacilaciones, reclamemos la libertad de Castellví.

TRABAJADORES: Leed y propagad **SOLIDARIDAD OBRERA,** *único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

La patria y la guerra

«Nuestra patria es aquella donde vivimos bien».
Aristófanes y Euripedes.

«La masa proletaria no tiene interés alguno racional en ser patriota, ni rendir culto a esa entidad indefinida y nebulosa que se llama «patria».
A. Humon.

La apropiación usurpadora de millones de hectáreas de terreno, se conoce con el nombre de «patria», con esta palabra sencilla y breve que suena rimbombante en los labios de sus devotos admiradores, para ocultar los más bajos instintos de la presente generación. No puede ser más simple ni más resumida, pues que también muy estrecho es el refinado egoísmo de quienes la pronuncian constantemente, justificando así sus desmedidas ambiciones, sus execrables concupiscencias y todos los incalificables atentados contra la libertad del hombre, humillado y abandonado por esa ingrata madrastra, generadora de guerras fratricidas y excitante maravilloso de las borracheras de sangre, derramada inútilmente por infinidad de víctimas inocentes.

Por la patria se sacrifican los pueblos, destrozándose mutuamente al mando arbitrario del despotismo engalonado.

La propaganda internacional antimilitarista del socialismo contemporáneo (antes anarquismo revolucionario hasta la disolución de la histórica Internacional por los políticos marxistas) ha sido infecunda y esteril, porque al mismo tiempo que castraba las energías del pueblo, aconsejaba la cobarde resignación ante la legalidad de todos los gobiernos.

Estos proletarios engañados por la charlatanería parlamentaria, siguieron indiferentes y despreocupados la corriente orientadora gubernamental del neo-socialismo que antes de 1914 se había generalizado en todos los países de la *culta* Europa.

Pero el resultado se debía esperar, pues, que nosotros, los utópicos y locos inactuales, lo habíamos previsto de antemano, basándonos lógicamente en el determinismo sociológico y en el método experimental inductivo-deductivo de la ciencia humana, precursora incansable de la verdadera moral racional, libertada de todos los obstáculos reaccionarios y de los prejuicios religiosos, políticos y autoritarios de esta fracasada civilización.

Ante la inminencia de la guerra que nos amenazaba trágicamente, fracasó el disfrazado pacifismo de los partidos socialistas, recomendando ellos mismos la *patriótica* unión sagrada e interesándose también en esa ganga comercial de anónima responsabilidad ilimitada que siempre beneficiará a los privilegiados detentadores de la tierra, nuestra madre común.

Como se puede ver claramente, esta hipócrita pero gananciosa religión del patriotismo, traía en su ancho vientre de monstruo antidiluviano, el aborto incendiario de bandidos que se disputan el reparto del mundo a gusto de sus malvadas intenciones.

Y sobrevino la maldita guerra, que es el crimen legalizado, cometido impunemente por la complicidad de los hombres.

Por eso no dejaré jamás de indignarme alfivamente contra esos patrioteros: hienas y chacales carniceros que hambrientos y sedientos de sangre y carne humana, buscaron en días de paz la sórdida y monstruosa carnicería, preparada previamente para sembrar la ruina y la desolación, satisfaciendo así sus más desordenados apetitos en los hijos *cariñosos* de su patria aniquilada.

Vea el lector la opinión personal de un antiguo patriota, Montesquieu, que sabiendose las tramoyas de las guerras, no vaciló en declarar elocuentemente que, «la guerra es el último recurso de la ambición, la vendimia del diablo, el trono de la crueldad, el sepulcro de la misericordia, libro de impiedad, diccionario de blasfemias, dama de Baco, galán de Venus, escuela de ladrones y academia de tiranos.

Solo respira espanto, desea ruinas, se lava con sangre humana y se calienta en los incendios de los pueblos; se ríe de las desgracias, y se entretiene en contar y hacinar cadáveres....»

Como ves, lector, la guerra es un museo dantesco de horrorosos crímenes practicados en nombre de la patria de nuestros burgueses explotadores, que nos quieren sacrificar en holocausto de su soberbia y codicia insaciables; pero el deber de todos los hombres es sacrificarse heróicamente, trabajando sin descanso por el advenimiento glorioso de la grandiosa patria universal, que unirá a los pueblos redimidos, por los lazos indisolubles de la fraternidad, de la paz y del amor.

José DA SILVA OLIVEIRA

Madrid.

Razones y Palos

Benéfica corrida de... "pobres"

El escritor taurófilo *Azares*, del diario *antitaurino El Diluvio*, dice al principio de su panegírica reseña de la corrida a beneficio de la «sopa» para los pobres:

«Barcelona, siempre bella, siempre digna y siempre filantrópica, respondió ayer al humanitario llamamiento que se le hizo con una prodigualidad y largueza que le nimban con la aureola de la suprema humanidad: dar de comer al hambriento.

¿Quién ha obrado el milagro esta vez? ¿Quién ha tocado la fibra de sus excelsos sentimientos? Nuestra hermosa, nuestra emocionante fiesta, moteada y salpicada de gallardías, de atrevimientos, de arte y de plasticidad.»

¡Caramba! ¿Será eso como el ¡ay del pan y de los peces?

Decididamente, ser pobre será pronto uno de los mayores bienestares sociales, gracias a los mismos hacedores de pobres que, ¡pobrecitos! si siguen preocupándose tan altruistamente y de manera tan intensa en... divertirse a *beneficio* de la miseria, pronto van a arruinarse a causa de sus grandes y generosos dispendios y, por consiguiente, por falta de materia prima para continuar enriqueciéndose haciendo pobres con objeto de tener la cristiana satisfacción de socorrerlos después.

En efecto, esas fiestas organizadas por la «alta sociedad» se suceden unas a otras; en pocos días se han efectuado tres: A la inauguración de la «Venta de Caridad» del Paseo de Gracia, siguió la «Fiesta de la Flor»; y a ésta, la gran corrida de toros «a favor de la sopa de los pobres», en la que todo fué grande: la plaza, por ser *monumental;* la entrada, con *su lleno;* la corrida, con sus *nueve grandes toros;* los toreros, con los *colosos y maravillas* del toreo; los precios, *crecidísimos* también; y los beneficios a favor de la «sopa», *grandemente...* ficticios y reducidos después de satisfechos los beneficios *reales* de muchos miles de *pesetas* a cada uno de los propietarios, empresarios, ganaderos, toreros y demás pobres que intervinieron en tan autobenéfica fiesta.

Y esto que decimos lo corrobora el mismo *Azares* al final de su reseña en el diario antitaurófilo *El Diluvio*, cuando, desvirtuándose el «milagro» del principio, dice:

«Un aplauso al señor Vidal y Ribas, organizador de la corrida, *que no habrá producido, por lo subido de los gastos, mucho beneficio* para los pobres que acuden a buscar la sopa».

Pero es innegable que además de los realmente beneficiados por «lo subido de los gastos», siendo uno de ellos el viaje que el mismo señor fabricante de pobres Vidal-Ribas Güell hizo a Sevilla para ultimar los detalles de la corrida, es innegable decimos, que muchos industriales hicieron su agosto, entre ellos los dueños de los centenares de coches, automóviles y tranvías que llenaban la Gran Vía en toda su extensión.

Y estos señores, si bien no son pobres, nadie negará tampoco que entre ellos hay muchos miserables...

Cimos y añagazas

Los «vivos» más sinvergüenzas, mejor dicho, los especuladores sin escrúpulos, mejor aun, los timadores capitalistas más desaprensivos, lo piensan todo, lo combinan todo para sacar el dinero al prójimo con la apariencia de que aun os hacen un favor o beneficio. Aquello del cartucho de los perdigones, la herencia o legado del tío y demás ingeniosidades de los timadores vulgares, son burdas estratagemas comparado con los timos de ciertas Compañías de «seguros» y «préstamos», Agencias «administrativas», Sociedades «mutuas», etc.

Uno de esos timos capitalísticos es el del «procedimiento del entierro» que hace tiempo viene efectuando el tristemente célebre *trust* funerario que, por obra y *gracia* del Ayuntamiento municipalizador republicano-carcunda-catalanista, se constituyó en Barcelona: es un contrato inmoral para poder ser enterrado al morir, y para ello el *abonado* paga un tanto por mes que, recibo en mano, va a cobrar un empleado de la Empresa Funeraria a los domicilios de los pobres.

Porque naturalmente que solo los pobres y obreros cándidos pueden ser timados con esta nueva estafa, puesto que los proletarios son los únicos que no cuentan con suficiente *fortuna* para ser llevados al cementerio, ante el precio elevado y exageradas condiciones que la misma Compañía explotadora impone para los enterramientos.

Es decir, que después de hacer casi imposible que una familia pobre pueda satisfacer la necesidad de conducir modestamente a sus deudos a la «última morada» en los tristes trances de la muerte, se aprovechan de ello para que, anticipadamente, en vida! vayan pagando con creces enormes el *gasto* que la misma empresa capitalista procura no puedan pagar *de golpe* y al contado en los precisos momentos de la muerte.

Y este timo odioso e inmoral es más escandaloso todavía si se tiene en cuenta que este *trust* (aunque con un «capital social de 6.000,000 de pesetas» según se afirma en un recibo que hemos visto) puede ser disuelto cualquier día con más facilidad con que se formó, y entonces el timo pasará a la categoría de robo, pues claro que no van a devolver el dinero los macabros timadores del *trust* funerario de la U. E. P. F.... X. Y. Z. de Barcelona.

***

Pero para timo repugnante, el que se propone efectuar, mediante groseros espejismos, una tal «Asociación Española de Artes y Oficios Pro-paro forzoso». Esos «vivos», con el altruista cuento y pretexto de socorrer a los obreros en el caso anormal de crisis de trabajo, cobrándoles buenas cuotas para ello en la normalidad, se proponen lo siguiente:

«Artículo 4.º La Asoctación evitará en tanto le sea posible, la declaración de huelga, pues en muchas ocasiones la huelga es un arma política que hiere al patrono y perjudica al obrero.»

«Artículo 5.º Siendo intermediaria esta Asociación entre patronos y obreros y mirando con la misma atención los intereses de los unos y los otros...»

Pero, ¡eso es el «procedimiento del *gato!*»

A los agentes de esta *Suciación* «Pro paro», al llamar a nuestras puertas habrá que recibirlos *Pro palo...* Porque ¡cuidado que se necesita desparpajo, o *barra*, que decimos por acá!

Es tan burdo lo que esa hechura burguesa se propone, que hasta su nombre resulta un contrasentido: se adjetiva «pro paro», es decir, *favorable al paro*, y no obstante su objeto es evitar los paros para poder así ir cobrando siempre, no tener que pagar jamás y continuar explotando tranquilamente a los obreros.

¡Explotados: no os dejéis timar una vez más, con esta nueva añagaza burguesa!

¡Vayan pasando, señores!

Y sigue la racha de republicanos que se pasan a la monarquía: Melquiades, Azcárate, Junoy, Salvatella...

Pero, ¡qué pocos todavía! ¿Cuándo harán lo mismo Soriano, Lerroux, etc., etc.? Porque con ello se obtendrían dos ventajas, una para ellos y otra para el pueblo: Para ellos, porque encumbrados ya en la política podrán medrar más y mejor en la monarquía que en los partidos republicanos, pudiendo continuar *la carrera* hasta ministros...

Y para el pueblo, porque sin jefes ni prohombres republicanos, dejará de existir el partido republicano que, si bien tenía razón de ser allá en los tiempos de Isabel II, hoy es una rémora que ya casi ni en la forma se distingue de la monarquía, y que detiene todo anhelo de renovación social y de verdadera revolución popular.

Sobre este mismo asunto, dice el semanario socialista de Reus *La Justicia Social*, en una de sus *menudencias:*

«Sinceramente deseamos que siga este desfile de ambiciosos y farsantes.

¡Buen viaje, señores!»

Muy bien; pero ¿olvida el apreciable colega socialista que su partido va del brazo de esos republicanos y que como éstos sigue los mismos *derroteros* en los que lejos de *derrotar* a la monarquía es ésta la que los *derrota* a ellos castrando sus impetus y hasta absorbiendo por completo sus personas? ¿Olvida que en otras naciones monárquicas y republicanas donde el partido socialista es más numeroso y fuerte que en España, sus correligionarios, viciados por el ambiente político parlamentario, se han corrompido, se han pervertido y han pasado también el Rubicón para pescar de paso una cartera ministerial como perfectos ambiciosos y farsantes?

Siguiendo los socialistas el mismo camino de los republicanos, no es extraño que lleguen a una misma abdicación o traición.

Nosotros también decimos: «¡Buen viaje, señores!» Pero se lo decimos a unos y a otros.

Es este un viaje conveniente para sus ambiciones particulares y ello sirve de lección saludable para el pueblo bobo que los vota.

MONTEGUALDO

CONTESTACIÓN A UNA CREYENTE

Ya se ha puesto a la venta el hermoso folleto de Sebastián Faure *Contestación a una creyente*, una de las más brillantes refutaciones producto de la esclarecida inteligencia del citado compañero.

Consta de 32 páginas de nutrida lectura y se vende en esta administración al precio de 10 céntimos ejemplar.

La defensa del ladrón

Y ante los jueces que le miraban severos y ceñudos, el acusado, ladrón cogido infraganti, mientras escapaba con un puñado de billetes arrebatados violentamente en una casa de cambio, habló así, sereno y audaz, sin que hubiera en su acento inflexiones de arrepentimiento o de miedo:

—Sé que me condenaréis y que mi pena no será corta; he atentado contra la moral vuestra; he roto vuestros preceptos; contra vuestras leyes y contra vuestras instituciones he ido...

No espero ni pido merced: ya sabía cuando tomé mi extrema resolución, que a caer en vuestras manos seríais implacables... Pero ya que me condenáis, dejadme al menos el derecho de gritaros al rostro cuatro verdades, no por sorprendentes para vosotros, menos verdaderas.

¡Condenadme! A ello os da derecho la ley; pero no me juzguéis; os lo impide vuestra condición de privilegiados; toda vuestra vida rodeada de comodidades, libre de inquietudes.

Escuchadme: como yo, hablarían, si el miedo a vuestros corchetes no tapara sus bocas, muchos hombres que se arrastran en la vida, peor que perros sarnosos y sin amo. Escuchadme:

Nací de padres pobres; en mi casa la miseria fué mi primera compañera, casi mi nodriza. Cuando vosotros, señores, jugabais en los patios del colegio, yo pedía pan, llorando, a mi madre que no podía dármelo; cuando vosotros ibais al instituto, yo era llevado a la fábrica; cuando vosotros corríais aventuras tirando el dinero con que os llenaba vuestro padre complaciente la cartera, yo machacaba hierro desde la mañana hasta la noche, para ganar tres pesetas, tres miserables pesetas, que gastaba en comer una bazofia inmunda y en vestir unos trapos mal apergeñados y unas malas alpargatas. Creci así: entre el sufrimiento y la pobre; entre el trabajo abrumador y el hambre asesina; envidiando a vuestros caballos, a vuestros perros, que veía pasar cebados y lucientes por los grandes paseos.

Un día, se me acercó un hombre, trabajador y desgraciado como yo, y me habló de modo que antes nadie me hablara; me dijo lo terrible de mi existencia esclava, lo doloroso de mi vivir continuamente encadenado perpetuamente al potro de una tarea abrumadora, sin derecho, sin esperanzas, sin mañana.... Y sus palabras, fueron luz que se hizo radiante en mi cerebro, fueron vibrante campanada que tocó a rebelión en mi corazón dormido.

Desde aquel día, un desasosiego inmenso se apoderó de mí: ansiaba instruirme y leí mucho, y viajé más aún, yendo de una parte a otra del mundo, como paria errante y triste; durmiendo al raso, teniendo que ocultarme en los trenes de mercancías, y soportar los malos tratos de guardias y empleados.

Sin embargo, ésta fué la parte mejor de mi vida, y la que me hizo amar la libertad, como la ama un animal salvaje, como la ama un pecho esforzado.

Tenía un sueño (no os asombréis señores jueces, también este ladrón, ha tenido sueños, ha sido algo poeta lo aprendió en los libros, lo aprendió en la vida): quería poseer una casita apartada en el campo, adonde, tras haber fecundado todo el día la tierra con mi esfuerzo, encontrar a la noche una compañera, unos chiquitines a quienes besar. Me uní a una mujer, que me idolatraba, que cual yo era rebelde, y, volviendo a la esclavitud del taller, pero con la ilusión de poder un día realizar mi sueño, empecé de nuevo a trabajar como una bestia, ganando otra vez las miserables tres pesetas. Como esto no era bastante, mi compañera trabajó: pasaba muchas horas junto a la máquina, cosiendo ropa blanca (quizás ha trabajado para vuestras casas), y cuando a la noche, rendidos de cansancio, nos dormíamos abrazados, soñábamos ambos en los prados verdeantes de nuestra posesión, y en los chiquitines que vendrían a endulzar nuestras penas... Más el trabajo no perdona: ella enfermó, yo no quise que fuera a un hospital, y velé tanto junto a su cama, y tantas veces dejé de comer por comprarla medicinas, que también enfermé, y tuvieron que separarme de mi compañera, para llevarme a un hospital, mientras a ella, la llevaban a otro.

Muchos días estuve allí; y cuando me dieron el alta, mi primer acto fué correr adonde creí que ella estaba. Pero me recibió una monja pálida y triste, que me dió compadecida la mala noticia (mi compañera había muerto) y una carta, la última escrita por su mano. Sin fuerzas ni para llorar, como un idiota, volví a la casa donde juntos habíamos vivido: los vecinos me dijeron que el amo había venido, y que sabiendo mi desgracia, no me exigía otra cosa sino que me mudase a otro sitio cuanto antes.

Así lo hice: vendí o regalé los muebles que tanto a ella me recordaban; aventé las pajas de aquel nido que no llegó a calentar polluelos, y buscando olvidar otra vez me lancé por el mundo a correr tierras nuevas.

Pero ahora no soñaba ya: el porvenir se me presentaba negro, y mis piernas cansadas no pudieron llevarme lejos. Además el deseo de trabajar que al calor de la ilusión renaciera en mí, me abandonó de nuevo: sentía odio al taller, aversión profunda contra la infame labor que me había tratado tan duramente. Y no trabajé más: por vago me condujeron una y otra vez a la cárcel, y llegué a ver en aquella mansión, el refugio salvador. Mas, pasado algún tiempo, de nuevo el gérmen de ilusiones que en mí llevaba, brotó: me dió asco de mi nueva vida, y quise vivir como viven los hombres, como vivís vosotros, como viven antes a quienes el sufrimiento amarga les ha mordido. Entonces, robé: salté sobre un montón de oro, y como me opusieran resistencia, maté al que me la opuso; que puesto ya en la vía, ninguna razón podía detenerme....

Me detuvieron, y aquí estoy. No me arrepiento, no siento remordimiento; al contrario mi odio crece, y en la soledad de mi celda, fragüo nuevos planes, para el día en que vuelva otra vez a la calle.

No os empeñéis en sermonearme después de condenarme: la voz de mis padecimientos habla constantemente a mi alma, y es más elocuente que todas vuestras palabras.

Señores: yo he terminado; ahora pronunciad la sentencia, y mandad que me encierren en una prisión, por el tiempo que creáis conveniente; todas vuestras condenas no evitarán que cada día surjan ladrones como yo, ni que lo que yo os he dicho, sea sentido por muchos a quienes tapa la boca el miedo de vuestros corchetes.

P. PALOMERO

Palabras de un creyente

...Los hombres de iniquidad han compartido la tierra: han contado sus habitantes, como se cuenta el ganado por cabezas.

Han dicho: Repartámonos esto, y hagamos de ello moneda para nuestros usos.

Hase hecho la repartición, y cada cual ha cogido la parte que le ha tocado, y la tierra y sus habitantes ha venido a ser propiedad de hombres inicuos, y allá, en su conciliábulo, se han preguntado: ¿cuánto vale vuestra propiedad? Y todos a una voz han respondido: Treinta dineros.

Y han comenzado a traficar entre ellos con esos treinta dineros.

Ha habido compras, ventas, trueques: hombres en cambio de tierras, tierra en cambio de hombres, y oro por señal.

Y cada cual ha codiciado la parte de los otros, y hanse degollado para expoliarse mutuamente, y, con la sangre que ha corrido, han escrito sobre un pedazo de papel: Derecho: y sobre otro: Gloria.

¡Basta, basta!

He aquí dos que arrojan sus arpones de hierro sobre un pueblo. Cada uno lleva un pedazo.

La espada ha pasado y vuelto a pasar. ¿Oís esos gritos agudísimos? Son los quejidos de las mujeres, los lamentos de las madres.

Dejaos mover por el llanto de esas pobres y pequeñas criaturas que no distinguen todavía su mano izquierda de la diestra.

El mundo se agranda, la paz va a renacer. Habrá sitio para todos.

¡Maldición! ¡Maldición! La sangre corre a ríos y rodea la tierra como faja roja.

¿Quién es ese anciano que habla de justicia, una copa envenenada en una mano, y acariciando con la otra a una prostituta que le apellida su padre?

Y dice: la raza de Adán me pertenece ¿Quiénes son los más fuertes entre vosotros, y se las distribuiré?

Y lo que ha dicho, lo hace; y desde su trono, sin levantarse siquiera, señala su presa a cada uno.

Y todos devoran, devoran; y su hambre va en aumento y agólpanse los unos sobre los otros, y la carne palpita, y los huesos crujen entre los dientes.

Abrese un mercado, condúcense a él las naciones con la soga al cuello; las palpan, las pesan; hácenlas andar y correr: tanto va en, menos cuanto. No es ya el tumulto y la confusión anterior, sino un comercio ordenado.

¡Bienaventuradas las aves del cielo y los animales de la tierra! Nadie los violenta; van y vienen como mejor les place.

¿Qué piedras son esas que giran sin cesar y muelen?

Hijos de Adan: esas piedras son las leyes de los que os gobiernan, y lo que muelen y reducen a polvo, vosotros.

LAMENNAIS

LA COSECHA

Llega sucio y estropeado
como piara de ganado
que ha corrido gran camino,
el convoy abarrotado,
que la muerte ha señalado
con su lóbrego destino.

—

Van bajando lentamente
ante el pasmo de la gente
que se apiña en la estación
las camillas; y doliente
más de un labio balbuciente
salmodia una oración.

—

Surgen rostros demudados
que con sangre salpicados
forman máscara de horror.....
Se ven puños apretados
cuyos músculos hinchados
tienen ritmos de pavor.

—

Los lamentos proferidos
por los míseros heridos
que aun conservan fuerza alguna
son recuerdos dirigidos
a los seres más queridos...
Maldición a la fortuna.

—

Tiembla el pueblo congregado,
ante el lúgubre legado
que es irónica lección,
al contorno desplazado
con que ayer ha celebrado
su victoria la nación.

—

Tiembla y piensa que arrogantes
vió pasar a los flamantes
batallones del cuartel.....
que pasaron delirantes
deseando cuanto antes
empeñar la lucha cruel.

—

Eran jóvenes: la guerra
arrancólos a la tierra
arrancólos al taller...
y ante el cuadro que le aterra
el horror que aquello encierra
ahora el pueblo empieza a ver.

—

No; no es santo que los seres
abandonen sus quereres
al trabajo y al amor
que son fuente de placeres,
respondiendo a los deberes
de un pingajo de color.

—

No; no es santa la batalla,
donde al fuego que restalla
hacen obra de Caín
bajo el plomo y la metralla,
los lebreles, cuya tralla
es el toque de clarín.

—

En la mente obscurecida
de la plebe embrutecida
se va haciendo viva luz;
y la rabia que se anida
en sus pechos, da salida
imprecando furibunda contra cetro,
[espada y cruz.

—

Más la triste caravana
dice claro que ya es vana
su protesta y su clamor:
¡Es la muerte soberana
y cimenta en sangre humana
su reinado de terror!

. . . . . .

Llega triste y estropeado
como piara de ganado
el fatídico convoy.....
Y los ojos del soldado
que partiera denodado
sombra y *luto* cubren hoy.

JORGE GALLART.

DENUNCIADOS POR PARTIDA DOBLE

El artículo que, como homenaje al maestro Pellicer Paraire fallecido en Buenos Aires, publicamos en el número 303, fué denunciado pasando a la jurisdicción militar. Muy tenue será lo pecaminoso del referido artículo cuando nada menos ocho días se han necesitado para su descubrimiento.

Pero lo que nos ha sorprendido más es que, posteriormente, hemos recibido otra notificación de denuncia también por jurisdicción militar, por un *delito* que aun desconocemos, pero que se halla en uno de los artículos *Por la Justicia* en la campaña que hemos emprendido en defensa de los presos y condenados por los sucesos de Cenicero.

CON LA BADILA EN LOS NODILLOS

Una protesta

Compañeros del Grupo de TIERRA Y LIBERTAD.

Habiendo leído en las columnas de la prensa diaria las aclaraciones hechas en el Congreso por el ministro de Instrucción pública en contestación al diputado socialista Pablo Iglesias de que el diputado agrario, Moreno Mendoza, representaba a los obreros andaluces, esta entidad, en sesión celebrada el 1.º del corriente, acordó remitir al Congreso un telegrama redactado en la siguiente forma: «Madrid; Excmo. Presidente Congreso diputados: Asociación Campesinos protesta afirmación diputado Moreno Mendoza llevar representación oficial Campesinos. Hacemos constar disconformidad representación oficial contra nuestra voluntad».

Y nos ratificamos los componentes de esta Sociedad, que no solo negamos nuestro concurso a toda acción política, sino que protestamos de que un intruso, se abrogue el derecho de representar a los obreros de esta organización, que recuerdan la funesta intervención de dicho individuo en nuestra vida social.

Dándoos gracias por la inserción del presente remitido, os saludamos afectuosamente.

El Presidente, *Francisco Fernández.*—El Secretario, *Francisco Olmo.*—

Jerez de la Frontera 2 junio 1916.

La educación de la mujer

Los prejuicios «populares» predominantes extienden sus ramificaciones hasta el campo anarquista, donde parece quieren arraigar. La cuestión femenina, de la que tanto se ha hablado entre nosotros, para algunos camaradas es una obsesión fastidiosa. Para mí, mi madre, mi hermana o mi hija tienen la misma consideración y superioridad que mi padre, mi hermano o mi hijo. Con esto quiero decir que si a unos los considero iguales que yo, no dejo de hacerlo con los demás.

Así como no podemos llegar a equiparar en facultades psíquicas o físicas a todos los hombres, tampoco es posible hacerlo con todas las mujeres. Y los hombres que por falta de un desprendimiento altruista sólo se fijan en los defectos del sexo *opuesto*, en mi concepto caen en la inferioridad (de juicio ..) que achacan a la mujer. Hay tantos hombres tanto física como psicológicamente, que no llegan al nivel del término medio femenino...

La ciencia, que ha estudiado imparcialmente la constextura física y demás facultades femeninas, encuentra gran similitud en ambos sexos.

La mujer es la madre del hombre y éste padre de aquélla... Por razones de educación y ambiente posee cualidades distintas a las del hombre y algunas, más valiosas que las que posee el hombre...

Como no pretendo ensalzar a un sexo y rebajar a otro, digo francamente lo que siento y pienso; A la mujer no debe considerársela inferior al hombre, sino su igual, dedicándose cada uno a las funciones que le son propias, porque —como dijo la profesora compañera Gauna— uno es el complemento del otro.

He visto un compañero partidario de la emancipación femenina cuando soltero, y al cambiar de *estado* cambió también de opinión... ¿Por qué? Simplemente porque la compañera no congeniaba con él; pero esto no es argumento suficiente para ir contra la emancipación de la mujer; es necesario una mayor profundidad de juicio, buscar la causa determinante de esos efectos.

Por lo pronto, los sentimientos afectivos están más desarrollados en la mujer que en el hombre, y probablemente también los artísticos, aunque los tenga menos del valor y la osadía. Fisicamente no debe exigírsele equiparación, aunque en la historia nos dice que antiguamente la mujer era la esclava obligada a hacer todos los trabajos, como la agricultura, la ganadería y todo en general, puesto que el hombre sólo se dedicaba a la caza y a la guerra.

No es posible negar casos en que la mujer, disponiendo de amplia libertad, por su mala educación abusa de ella, queriendo pasar de «igual» a «superior».. Pero exactamente igual pasa con algunos hombres... Si estudiamos desapasionadamente los defectos de «inferioridad» de la mujer, encontraremos que las causas determinantes de estos efectos —pues los considero efectos y no causas—, están en el actual ambiente.

¿Que la mujer tiene una misión que no es la misma que la del hombre? Muy bien. Pero eso no quiere decir que sea inferior al hombre, y mucho menos bajo el concepto anarquista.

Un médico, un astrónomo, un dibujante, u otra profesión cualquiera, cada uno de ellos puede considerar inferior a los demás, en lo que atañe a su profesión, y al mismo tiempo los demás al él; ¿y por esto deben considerarse «inferior» unos de otros, en el concierto humano? la diversidad ¿no hace la armonía de belleza y atracción? Las grandes obras de todas clases, ¿no están inspiradas en la mujer? ¡Que sentimientos de infinita ternura nos despierta nuestra Ofelia! ¿la imágen de Dulcinea no orlaba constantemente la frente de don Quijote? Alguno me objetará que me desvío de la cuestión; pero pregunto: ¿y si la mujer tiene ese maravilloso y mágico poder que inspira al hombre y le hace concebir las más portentosas obras de la imaginación, porqué considerarla inferior?

¿Que en las ciencias y en las artes no tiene los ejemplares del hombre? Aunque ya tiene bastantes, si no tiene más, es por el círculo de hierro en que se encuentra en el presente.

Cuando se educa a un niño, se educa a un hombre; pero cuando se educa a una niña se educa a un hogar. La educación de la mujer es obra que no debe descuidar ningún camarada por que es la base del hogar; si la mujer no tiene un poco de ilustracion la cultura y preparación de un anarquista muy poco influye en su hogar.

Tropezamos con hombres y mujeres duros como adoquines; rehacios a ilustrarse; por esa falta de inclinación...

Tengo el concepto: de que, siendo el amor un poderoso inspirador del hombre y la mujer la maestra del hogar, los anarquistas haríamos una obra superiormente libertaria, emancipando a la mujer, y dedicando preferencia a la educación femenina. Sería una excelente revolución libertaria...

FRANCISCO GARCÍA

Vulgarizaciones científicas

Sobre Astronomía

VENUS

A poco de ponerse el Sol y por el mismo sitio donde se ha ocultado, se ve en estos días, si no está nublado, brillar una estrella grande.

Este hermoso astro, lector, no es una estrella, es un planeta, es un astro parecido a la Tierra. Se distingue a simple vista una estrella de un planeta en que la luz de la estrella es temblorosa (centellea) y la del planeta es tranquila. También se distinguen en que aparentemente las estrellas guardan entre sí la misma distancia, y los planetas no. Si una noche cualquiera observamos un grupo de estrellas, al cabo de un mes, de un año o de más, veremos que las estrellas están dispuestas de la misma manera; puede estar el grupo en distinto sitio del cielo, pero siempre en el mismo lugar unas estrellas con relación a las otras. Con los planetas no ocurre lo mismo; si una noche vemos brillar uno y nos fijamos en las estrellas que le rodean, notaremos cuando le miremos pasado algunos días, que está más lejos de unas y más cerca de otras, esto es, que ha cambiado de lugar. A este movimiento deben el nombre de planetas, que quiere decir astro errante.

Venus se ve también algunas veces por la mañana antes de salir el Sol y por la parte por donde sale. Al verlo unas veces por Oriente precediendo al Sol y otras por Poniente siguiendo a su puesta, se creyeron los antiguos que eran dos estrellas diferentes, y las bautizaron con el nombre de *Lucifer* (portador de la luz) cuando la veían por la mañana, y *Véspur* (estrella de la noche) cuando la veían después de ponerse el Sol. Pero llegó un día en que comprendieron que era un solo astro. Por espacio de siglos le llamaron *Estrella del Pastor*, hasta que haciendo honor a su brillo le dieron el nombre de la divinidad más hermosa: Venus.

A pesar de que nosotros vemos a Venus tan brillante, no tiene luz propia. Venus es como nuestro planeta; la luz que nosotros vemos es la que nos refleja de la luz que refleja del Sol. Si miráramos la Tierra desde Venus también veríamos un astro brillante.

Venus es un planeta muy parecido a la Tierra. Tiene casi el mismo tamaño. Suponen los astrónomos que cambió también de una atmósfera espesa y opaca que impide distinguir su topografía. El eje está inclinado como el de la Tierra, de lo que resulta que tiene estaciones; pero más cortas, porque el año en Venus es de siete meses y medio. Esto es debido a que está más cerca del Sol y por eso da la vuelta en menos tiempo que la Tierra. Como está más próximo al Sol recibe unas dos veces más calor que la Tierra.

No tuviera nada de extraño que en ese mundo hermano del nuestro hubiese habitantes, seres organizados de manera adecuada para vivir en aquellas condiciones. Admitamos—ya que no es imposible—que esos seres son racionales, que piensan, estudian y saben. Supongamos que como nosotros observamos su planeta ellos observan el nuestro, y que como nosotros hacen suposiciones sobre los habitantes de nuestro globo. ¿Qué pensarán de nosotros? Quizá se crean que somos felices. Seguramente que no nos harán tan desgraciados como realmente somos. Es fácil que no puedan imaginarse tanta ignorancia, maldad y miseria. No, no podrán concebir que haya seres tan estúpidos y malos como los que habitamos el planeta Tierra.

IRIDIO

El caciquismo andaluz

SUS FRUTOS

Piojo-blanco, uno de los tiranuelos de Torreperogil, ha muerto a manos de uno de los hijos de una de sus víctimas.

La noticia, que ha circulado profusamente con atrevidos comentarios, por la prensa obrera, ha satisfecho a todos los que de cerca siguieron los luctuosos sucesos de Torreperogil.

El Centro Obrero de esta población, viose asaltado de improviso por individuos de la benemérita al mando del cacique. La intimación de que todos se diesen presos produjo escalofrío en los socios. Presos, ¿por qué?

¡Ah! torpe pregunta ésta cuando se sabe que el cacique manda. «Por que sí» es la respuesta; y no hay, no puede haber otra razón de más fuerza que la fuerza de ese austero «por que sí».

Piojo-blanco ha sido apuñalado, en mitad de la calle... mas, no «por que sí»